



# EL MISTERIO DE LA ASUNCIÓN



## EN EL MONTE ALTO DE LA ORACIÓN

Para reflexionar en el silencio interior

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís



**«Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre, y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen» (Lc 1, 39-56).**

**Madre nuestra:** hoy nos alegramos junto con toda la corte celestial por tu entrada en el cielo. Qué maravillosa habrá sido la fiesta que Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo habrán dispuesto, junto con todos los ángeles y santos del cielo, para recibirte como lo merecías, tú que eres Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo, Esposa de Dios Espíritu Santo, y también Reina de los Ángeles y Reina de Todos los Santos.

El pueblo cristiano en todos los rincones del mundo también celebra hoy y siempre, porque te queremos mucho y eres nuestra Madre, y porque esta fiesta refuerza nuestra esperanza de llegar al cielo para celebrar eternamente contigo y ser felices para siempre.

La liturgia de la Misa de hoy nos propone contemplar la escena de la visita que hiciste a Santa Isabel aquel día en que tu espíritu se llenó de júbilo, y dijiste convencida que todas las generaciones te llamaremos dichosa porque hizo en ti grandes cosas el que todo lo puede. Es la alegría de un corazón lleno de Dios, como era el tuyo desde el momento de tu inmaculada concepción.

Dinos, Madre, cómo podemos nosotros también ser muy dichosos ya desde esta vida, y qué debemos hacer para fortalecer nuestra esperanza de llegar al cielo y poder gozar contigo y con todos los ángeles y santos, del premio de la felicidad eterna.

**Hijo mío: ven conmigo. Vamos al monte alto de la oración para que contemples el misterio de mi maravillosa asunción.**

**Dichoso seas, hijo mío, por haber creído.**

**Dichoso seas, porque el Señor ha puesto su mirada en ti.**

**Y tú, que eras tan solo un indigno pecador, por su misericordia eres ahora hijo de Dios.**

**Dichoso seas porque has sido llamado para ser por la gracia transformado y perfeccionado, para ser digno de entrar en la gloria del Reino de los Cielos.**

**Dichoso seas por querer que se haga en todo la voluntad de Dios. Y esa voluntad es que tú te salves y participes de la alegría de tu Señor en su eterno paraíso.**

**Dichoso seas porque a ti el Señor te ha revelado la verdad.**

**Que hay un cielo preparado para todos sus hijos.**

**Que por su cruz ha abierto las puertas del cielo; ha redimido a toda la humanidad, para que por esa puerta entren todos los que se quieran salvar.**

**Que es necesario creer en que Jesús es el hijo único de Dios para alcanzar la salvación.**

**Que solo los justos verán a Dios.**

**Que por su infinita misericordia ha creado un purgatorio, para que aun los que no hayan alcanzado la perfección en su vida en el mundo puedan purificarse, purgar sus culpas y perfeccionarse, para entrar en la gloria de Dios.**

**Que hay un infierno a donde son arrojadas las almas de los necios e impertinentes, de los que niegan a Dios y no aceptan la salvación.**

**Que habrá un juicio, y el Señor con sus ángeles separará a los buenos de los malos, y a cada uno le dará lo que su corazón y sus obras merecen, ya sea la gloria de su cielo o las penas eternas del infierno.**

**Que los justos resucitarán con sus propios cuerpos y vivirán como Jesús y como yo, en unidad de alma y cuerpo, glorificando a Dios en la eternidad que nunca se acabará, y serán dichosos para siempre.**

**Dichoso seas, hijo mío, porque todo lo que el Señor ha dicho se cumplirá.**

**Y tú, que desees con todo tu corazón entrar un día a gozar del paraíso de tu Señor, te esforzarás, perseverarás en la oración y en tus buenas obras.**

**Cumplirás los mandamientos de la ley de Dios, evitarás caer en tentación, confesarás tus pecados en el sacramento de la penitencia, recibirás el alimento de vida y la bebida de salvación con verdadera fe, seguro de que es el verdadero Cuerpo y la verdadera Sangre de Cristo Jesús, tu Señor, y lo adorarás.**

**Cumplirás los mandamientos de la santa Madre Iglesia. Perdonarás a los que te ofendan. Serás virtuoso. Serás dócil y humilde, y el Espíritu Santo obrará en ti, y te llevará en el camino de la perfección a donde tú solo no puedes llegar.**

**Y yo te tomaré de la mano, y así como fue mi bendita asunción, será elevada al cielo tu alma.**

Y si no crees que te abrirán a ti las puertas del paraíso, cree que esas puertas están para mí siempre abiertas. Bajo mi manto te esconderé y entrarás, hijo mío.

Porque tú has creído y has confiado en mí.

Entrégame ya desde ahora tu corazón, para que yo lo lleve conmigo al cielo en esta asunción.

Te advierto que no te lo devolveré.

Pero con él al Señor glorificaré, e intercederé para que sea en este mundo perfeccionado, mientras permaneces todos los días de tu vida a mi lado.

Dichoso seas, hijo mío, porque la Madre del Señor ha venido a visitarte.

Y contigo mi Corazón Inmaculado desea quedarse.

Glorifica mi alma al Señor. ¡Alabado sea Jesucristo!

*¡Muéstrate Madre, María!*

*(En el Monte Alto de la Oración, n. 230)*

### **OTRAS ORACIONES Y REFLEXIONES**

**Búscanos en:**

[Arquidiócesis de Toluca](#)  
[www.lacompaniademaria.com](http://www.lacompaniademaria.com)  
[lacompaniademaria01@gmail.com](mailto:lacompaniademaria01@gmail.com)

---

*La Compañía de María*  
Madre de los Sacerdotes

